

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: Goces contemporáneos

Integrantes: Joffrey Orellana Valverde, Francisco Maquilon Herrera, Ariel Caballero Aguirre, Marco Javier Gutierréz Calderon, Más Uno: Jorge Castillo

Toxicomania: cuerpo y goce

Francisco Maquilon Herrera

Lo que se repite, en efecto, es siempre algo que se produce la expresión dice bastante sobre su relación con la *tyche* como el azar. (Lacan, 1987)

El detalle que muestra la toxicomanía en relación a otras formas de adicciones esta en que la droga como sustancia afecta al cuerpo y tiene su incidencia en el mismo, lo cual nos hace interrogar desde el psicoanálisis lacaniano, esta afectación del cuerpo que las drogas producen.

A lo cual me pregunto ¿Qué efecto de goce genera en el cuerpo el consumo?

En la clínica escuchamos sobre los efectos que provoca el toxico, sensaciones de relajamiento, alegría, esto supone que una sustancia tóxica puede producir en el organismo un determinado efecto, con lacan podemos decir que no hay relación entre alma y el cuerpo, si no es por la introducción de la dimensión simbólica.

Dice Lacan: “el sujeto del inconsciente no toca al alma mas que a través del cuerpo, introduciendo el pensamiento” (Lacan, 1977). Es decir, el pensamiento es efecto simbólico que entrelaza cuerpo y alma, implicación de lo simbólico en el afecto, el afecto tiene que ver con el cuerpo, el afecto se corresponde con un efecto de lo simbólico en el cuerpo, efecto que introduce goce.

El consumo de toxico siempre pone en juego al cuerpo, en la intoxicación el cuerpo esta ubicado en un lugar central, el cual se puede observar en nuestro medio ecuatoriano al ver a los sujetos en las calles consumiendo “hache” el cual es un polvo entre blanco hueso y café, su color dependerá de las sustancias con que se acompañe. La pueden fumar mezclada con marihuana, a lo cual se conoce como mariachi o dormilón.

Los efectos en el cuerpo son inevitables. Toma un instante en afectar el SNC, produciendo un breve efecto de euforia. Dependiendo de la cantidad y la regularidad del consumo, durante el periodo de intoxicación se suelen presentar trastornos sensorio-perceptivos e ideación paranoide, independiente de la estructura subjetiva, su presencia se impone desde lo que muestra el sujeto bajo consumo, se muestra agitado, marcado, la articulación de ese cuerpo con la palabra es un interrogante de esta investigación.

Para Lacan, el cuerpo es una doble vertiente:

1. Recortado por el significante como cuerpo simbólico, es decir no es pura biología, sino que es afectado por las palabras, queda marcado, libidinizado, traumatizado.
2. Por identificación con la imagen especular

A partir del momento en que se es sujeto del significante algo se pierde, es allí donde procede el afecto por la imagen especular, se puede pensar con Lacan, el cuerpo como exceso de goce, como recuperación de goce.

Los toxicómanos nos enseñan que el cuerpo es un territorio de goce y que está puesto a un uso singular, revela qué hay un gozarse así mismo del cuerpo, para muchos sujetos la sustancia toxicómana es una solución para sentir el cuerpo, algunos en forma de riesgo.

La clínica con sujetos toxicómanos nos enseña que no se trata de la sustancia, sino de ese goce que encarcela al sujeto en una identificación inconsciente, lo cual lo podemos observar en las famosas “recaídas” el cual tiene que ver con la pulsión, que no se satisface que insiste y se tropieza con lo imposible de su realización lo que conlleva a la repetición, en el *Seminario 11* Lacan nos enseña que la pulsión es un montaje. Sobre esto Lacan manifiesta en el *Seminario 11* que la repetición parecería estar siempre velada por lo que es necesario realizar las distinciones pertinentes; lo que se repite, parece que se produce por azar, pero ese tropiezo, obstáculo que encontramos a cada instante es la función de la tyché como encuentro, pero, encuentro esencialmente fallido. Lo real está más allá de la repetición, del automatón, que es retorno, volver, insistencia de los signos a los que somos mandados por el principio del placer. “Lo real yace siempre detrás del *automatón*” (Lacan, 1987), de la repetición la cual es necesaria para el goce.